

«Lo responsable en este momento, y en las circunstancias que vive España, es alargar la vida de Garoña»

Referente. Rafael Miranda ha sido el primer ejecutivo de Endesa durante más de dos décadas. Como consejero delegado, este ingeniero industrial ha pilotado con éxito la privatización de la compañía y su expansión internacional

G. Arce / Burgos

El próximo martes y ante la junta general de accionistas, Rafael Miranda Robredo, burgalés nacido hace 60 años en pleno paseo del Espolón, pone fin a 22 años como consejero delegado de Endesa e inicia una nueva etapa «más senatorial», como él dice, al frente de la presidencia de la fundación de la compañía eléctrica. Días antes de su última y esperada cita anual con los accionistas, de los que asegura que se despedirá presentándoles unos resultados «históricos», este brillante ejecutivo, reconocido como un «personaje clave» en la historia del sector eléctrico español, nos recibe en exclusiva y muy cordialmente -como siempre- en el Hospital del Rey, minutos después de presidir el Consejo Social de la Universidad.

¿Cómo afronta personal y profesionalmente este cambio de responsabilidad?

Acumulo ya 36 años de actividad profesional, los últimos 22 en Endesa y además en primera línea. Con 38 años me hicieron director general, cuando no había más que uno en la empresa y ni siquiera existía la figura del consejero delegado, cargo que ocupé posteriormente [en 1997]. Endesa ha sido una compañía tremendamente activa y ha hecho mucho. Éramos una empresa productora de carbón con base en Castilla y León, concretamente en Ponferrada, y ahora somos una gran empresa multinacional que ha pasado de los 600 millones de euros de beneficio bruto de explotación a los casi 7.000 del pasado ejercicio.

Ahora afrontan una nueva etapa bajo el control de la eléctrica italiana Enel.

Efectivamente. Enel se convierte en accionista de control mayoritario [92% del capital, tras cerrar el jueves la compra del 25% de Acciona]. Me parece un buen momento para que haya nuevos liderazgos en la empresa. Yo ya tengo 60 años, aunque sigo con ganas de trabajar, pero en la vida hay que saber cabalgar y descabalgarse... Tengo la suerte de poder acogerme a los sistemas de retiro que tiene la compañía y puedo quedarme en la presidencia de la Fundación Endesa y, seguramente, en algunos consejos de Latinoamérica. En definitiva, voy a seguir trabajando para Endesa pero de una manera más senatorial, más distante, no de primer ejecutivo. Los últimos años le ha tocado batirse duro por la sociedad, sus trabajadores y, sobre todo, por los accionistas.

Los últimos tiempos [OPA de Gas Natural y contraoferta de E.ON y toma de control de Enel-Acciona y finalmente de Enel] han sido muy turbulentos, han sido tremendos..., y me ha tocado vivirlos muy en primera persona. Creo que, sinceramente, he actuado pensando siempre en el interés de Endesa. En este sentido, la ejecutiva mancomunada que ha tenido la compañía en los últimos años era de transición y no era buena para una empresa grande. Yo dejo la dirección amistosamente, es más, lo he hecho voluntariamente, podría haberme quedado porque nadie me estaba apremiando para lo contrario.

De usted se ha elogiado su capacidad para sortear dificultades y mantener su responsabilidad pese a las grandes luchas empresariales y cambios accionariales que ha sufrido Endesa.

Además, el martes me despediré de los accionistas presentado los resultados de 2008, que son históricos. Creo que es una buena manera de despedirse...

¿Se lleva alguna decepción de estos últimos cambios?

Aquí te pasa como en la mili: siempre te acuerdas de lo bueno, nunca de lo malo... Esta etapa ha puesto en evidencia cosas importantes. Cuando a una compañía se le somete a la tensión a la que se ha sometido a Endesa, normalmente siempre reacciona bien. Creo que las circunstancias vividas han integrado mucho más la compañía y me siento orgulloso de todo lo que hemos hecho y, por supuesto, de los equipos humanos de



Entrevista / Rafael Miranda Robredo, consejero delegado de Endesa que este martes asume la presidencia de la Fundación Endesa.

Jesús Javier Matías

Endesa. Directivos, trabajadores de a pie, centrales sindicales..., todos hemos trabajado en favor de la compañía. Estos días hemos recordado, incluso emocionados, lo que hemos pasado y lo que hemos luchado todos juntos por los intereses de la eléctrica. Yo he colaborado modestamente a que el nuevo accionista controlase perfectamente la compañía, para que ésta tenga un nuevo horizonte de futuro estable. El gran reto que tiene ahora Endesa es conseguir que su suma con Enel construya de verdad el líder energético mundial que todos estamos soñando.

¿Se ha perdido la oportunidad de crear un líder energético mundial español?

La historia de la OPA es la que es y el mercado manda. Este mundo es un mercado global y Endesa tiene compañías compradas fuera de España y, por la misma razón, en un mercado global y abierto, tienes que jugar con la posibilidad de que también te puedan comprar. Lo bueno en nuestro caso es que quien compra Endesa es una compañía industrial del sector eléctrico, donde hay muchísimas sinergias que van a ir en beneficio de la propia empresa, de los ciudadanos y los consumidores.

¿Endesa mantiene sus prioridades en el mercado español?

Enel va a mantener la marca Endesa y su independencia dentro del grupo. Endesa se ocupará del mercado ibérico (España y Portugal) y de los latinoamericanos.

¿Damos por culminados los movimientos empresariales en el sector eléctrico?

Hoy en día, la situación está algo más tranquila, porque la crisis no permite muchas alegrías. Pero es ley de vida y la vida son ciclos, y seguramente volverá otro en el que habrá nuevas operaciones de adquisición.

¿Cuál es para usted el principal cambio que ha sufrido el sector en estos últimos 30 años?

El que se haya convertido en un sector moderno y muy eficiente comparativamente con otros sectores. El proceso de liberalización ha sido muy eficiente y ha permitido a las compañías ponerse a trabajar en mejorar sus rendimientos y el servicio que prestan a los clientes.

Sin embargo, al empresario y al cliente doméstico le sigue preocupando el déficit tarifario, el hecho de que su factura no refleje el coste real de producir la electricidad y la certeza de que continuará encareciéndose.

Comprendo que al consumidor le parezca caro el servicio eléctrico, pero la verdad es que un país moderno que esté pensando en su futuro tiene que buscar el equilibrio entre tres conceptos fundamentales: la seguridad del suministro, la competitividad y el cuidado del medio ambiente. Si te decantas por una de las tres variables, te equivocas. Hay que buscar el equilibrio y de ahí la importancia de la energía nuclear. Hoy es una energía barata y en una posición inteligente no se puede eliminar ninguna fuente energética, todo lo contrario, hay que saberlas equilibrar. Volviendo a la pregunta, es verdad que ha habido políticas tarifarias poco realistas que han generado muchas situaciones perversas, como el hecho de que algo tan importante como la eficiencia energética no sea vital en la sociedad española. Quizá nadie ha percibido que la energía eléctrica era cara... Realmente los precios no reflejan los costes, pero ahora tenemos un real decreto ley que establece por primera vez un horizonte de regulación estable para el sector eléctrico y donde se establece cuándo debe terminar el déficit de tarifas y se hace de una manera equilibrada. En definitiva, tiene que haber subida de tarifas, pero los más desfavorecidos económicamente podrán tener una limitación en las subidas, el famoso bono social y la tarifa de última hora.

El ministro de Industria, Miguel Sebastián, aseguraba esta semana en el Congreso que la energía nuclear es insustituible si se quiere garantizar el suministro, aunque el cierre de Garoña está al margen de esta realidad.

¿Comparte esta argumentación?

Creo que hay que ser realistas y pedimos que se tomen decisiones equilibradas. Si tenemos una central nuclear como la de Garoña, que tiene las bendiciones técnicas de un organismo técnico como el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) que asegura que esta central es perfectamente viable para alargar su vida; yo creo que lo responsable en este momento, en un país y en unas circunstancias como las que vive España, es alargar la vida de la central nuclear. No estamos abriendo el debate nuclear, no estamos hablando de si España necesita nuevas centrales nucleares, sino lo que estamos haciendo es lo que hace todo el mundo: si usted tiene un buen instrumento, eficiente, seguro, con todas las garantías y además barato, no dé una señal contraria al sentido común. Aplíquense políticas responsables. Hoy lo responsable es dejar funcionar a Garoña. Por supuesto, sometida a todos los controles pertinentes que la sociedad exige y, además, que éstos sean seguros, transparentes y fiables.

¿Es sano para el sector eléctrico que la energía nuclear dependa del cumplimiento de promesas electorales?

Eso es una cuestión política y yo hablo de cuestiones técnicas y económicas. Creo, sinceramente, que la política debería adaptarse a la realidad.

Es que por un motivo político está a punto de desaparecer una de las mayores empresas de Burgos...

Mis orígenes familiares están en el Valle de Tobalina y hasta el martes soy consejero delegado de una empresa que tiene el 50% de Garoña y que es la primera empresa nuclear de España. Qué le voy a decir: tiene toda la razón... Insisto, en este momento lo más responsable es mantener la central.

¿Le chocan algunos de los argumentos que se están manejando en el debate nuclear en los últimos días?

Es un debate legítimo. La sociedad española es libre y es moderna y por lo tanto el debate es legítimo.

También lo es que nosotros opinemos.

¿Endesa garantiza todas las inversiones que exija el CSN?

Por supuesto.

Las cámaras de comercio han planteado un Garoña II, que se construya una nueva central mientras se desmantela la actual cuando le corresponda. ¿Es viable este planteamiento?

Creo que la sociedad española es una sociedad madura y en este momento debería de iniciar el debate sobre el futuro nuclear de este país. Es una variable sobre la que se puede empezar a discutir pero, insisto, la cuestión hoy es que tenemos unos equipos muy eficientes en muchas centrales, también en Garoña, y si son susceptibles de vivir más en condiciones perfectas ¿por qué no...?

¿España podría acoger más nucleares?

Insisto que hay que abrir el debate. Es muy importante que la sociedad lo entienda bien y que se quiten los 'monstruos' que hay en torno a este asunto. Es legítimo opinar en un sentido u otro, pero lo que tiene sentido en este momento es que el debate se abra.

En el supuesto de que Garoña se cierre a corto o medio plazo. ¿Qué alternativas ofrece el sector energético

para una comarca que tantos beneficios le ha dado?

No quiero ni pensar en este escenario. Aquí entra la política. Habrá que buscar planes compensatorios para una opción que para mí es impensable.

¿Las energías renovables son la alternativa?

España lo ha hecho muy bien y es un ejemplo para el mundo. No es incompatible el desarrollo de energías renovables con el desarrollo de las limpias, vinculadas a los combustibles fósiles, como tampoco es incompatible discutir, hablar y promover la energía nuclear. Son energías complementarias y por eso Endesa es partidaria también de las renovables.

¿La Fundación Endesa bajo su presidencia promoverá el debate nuclear?

Estatutariamente, la Fundación realiza actuaciones sociales en los entornos donde la compañía está presente, impulsa actuaciones de recuperación del patrimonio artístico, de defensa de la lengua, entre muchas otras iniciativas. Ahora, y deberé meditar sobre ello, creo que también la Fundación puede incentivar el debate energético.

¿Hay un modelo de desarrollo energético en otro país que puede ser aplicable en España?

Estados Unidos, Francia o la propia España. También somos un buen ejemplo de equilibrio...

Comentaba al principio que el martes presentará a la junta general de accionistas unos resultados «históricos», algo sorprendente en estos tiempos de crisis y de pérdidas para muchas empresas.

Los resultados de 2008 son históricos por varias circunstancias: Por un lado, Endesa en Latinoamérica ha tenido muy buen comportamiento; por otro, recogemos también las plusvalías de las ventas realizadas a E.ON de los activos europeos; y, por último, en el negocio español -que se ha visto penalizado por la crisis económica- hemos sabido realizar una gestión inteligente.

¿El sector eléctrico puede ser motor del nuevo modelo económico que necesita España?

Por supuesto. Estamos ante un sector fundamentalmente inversor y por lo tanto puede ser motor de la economía. Esto es lo que nos ha motivado a decir al Ministerio de Industria y a las autoridades regulatorias que si el sector está en forma puede tirar de la economía española invirtiendo a través de la red de compañías que trabajan para nosotros. Podemos ser una alternativa de mantenimiento de actividad y, cuando la economía repunte, podemos ayudar a relanzarla.

Por cierto, ya que estamos en la UBU, ¿cómo la ve?

Evolucionando. El nuevo equipo de gobierno está tomándole muy bien el ritmo a la Universidad. Hay problemas, pero espero que entre todos los vayamos resolviendo poco a poco y relancemos la institución, que es el objetivo que me planteé hace un año cuando asumí la presidencia del Consejo Social.

© Copyright Diario de Burgos. All Rights Reserved. Prohibida toda reproducción a los efectos del Artículo 32, 1, párrafo segundo, LPI.

Merindades 27/06/2009 Santa María de Garoña / Futuro de la central nuclear

El Gobierno apura su decisión sobre Garoña y ya prepara medidas sociales

Aunque la resolución no necesita pasar por el Consejo de Ministros, llevaría el formato de orden ministerial. Fuentes gubernamentales indicaron que será el próximo viernes cuando se anuncie la postura sobre la renovación de la licencia
agencias / madrid

El Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero prevé aprobar un conjunto de «medidas sociales» en el Consejo de Ministros del próximo viernes, 3 de julio, en relación a su decisión definitiva sobre el futuro de la central nuclear de Santa María de Garoña, que se dará a conocer ese mismo día, según informaron fuentes gubernamentales.

Aunque la decisión del Gobierno sobre la central no necesita pasar por el Consejo de Ministros, ya que llevaría el formato de una orden ministerial, las mismas fuentes indicaron que será ese día cuando se anuncie, ya que el ministro de Industria, Miguel Sebastián, presentará ese mismo día un último informe sobre la central.

Además, está previsto que, una vez que se tome y anuncie su decisión final sobre la renovación de la licencia de explotación de la central, el Gobierno apruebe un conjunto de «medidas sociales» relacionadas con esta decisión final. Al ser preguntada ayer sobre esta cuestión, la vicepresidenta primera del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, señaló que la posición del Ejecutivo es conocida y volvió a insistir en que la decisión se tomará «atendiendo a los compromisos electorales de un nuevo modelo de crecimiento y las necesidades energéticas».

Además, De la Vega insistió en que «sea cual sea» la decisión del Gobierno, los trabajadores de la planta «en ningún caso» quedarán desprotegidos. Mientras el Gobierno apura su decisión hasta el final, el plazo finaliza el día cinco de julio, domingo, los trabajadores de Garoña intensifican sus acciones para evitar el cierre de la planta.

Palacio de la Moncloa

Unos 400 trabajadores de Garoña se manifestaron ayer a las puertas de La Moncloa y entregaron a miembros del Gabinete del presidente del Gobierno una carta en la que solicitan reunión «urgente» Rodríguez Zapatero, para dialogar sobre el futuro de la central, invitarle a visitar la planta de Valle de Tobalina y pedir que se renueve la licencia de explotación.

La portavoz del comité de empresa de la central y en Garoña, supervisora de las operaciones de la sala de control, Cristina Herrero, señaló que los miembros del Gabinete les dijeron que el presidente «tiene la agenda muy apretada» pero que intentarían hacerles «un hueco» para recibirles. Asimismo, el comité transmitió a los miembros del Gabinete una invitación para que Zapatero visite la nuclear y a sus trabajadores, y le regalaron una camiseta a favor de la renovación, con el lema 'Garoña es segura, ¡continuidad!'.

Además de este acto, mil trabajadores de las centrales de Almaraz y Trillo se concentraron a las puertas de sus centros para pedir la continuidad de Garoña.



Miembros del comité de empresa de Nuclenor se concentran a las puertas de La Moncloa para reivindicar la renovación del permiso hasta 2019.

Juan Lázaro (Ical)

Los ecologistas estudian recurrir el informe del CSN sobre Garoña

Greenpeace y Ecologistas en Acción califican el dictamen del Consejo de Seguridad Nuclear de «ilegal» y anuncian movilizaciones antes de que el Gobierno tome la decisión definitiva
agencias / madrid

Las organizaciones ecologistas Greenpeace y Ecologistas en Acción anunciaron ayer que estudian recurrir judicialmente el último informe emitido por el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) sobre la central nuclear de Garoña (Burgos) por considerarlo ilegal. En este sentido, el responsable de la campaña Nuclear de Greenpeace, Carlos Bravo, explicó en Madrid que tras el dictamen del CSN del 5 de junio, «se ha emitido otro informe» a petición del «ministro de Industria, Miguel Sebastián», en el que «se ablandaban las condicionantes» para mantener abierta la central.

Para Bravo, con la emisión de este dictamen, el CSN está cometiendo «prevaricación», ya que después del emitido el día cinco, «legalmente» no puede emitir más. Por otra parte, ambas organizaciones ecologistas anunciaron que durante toda esta semana y hasta que el Gobierno tome una decisión, habrá movilizaciones de todos los sectores de la ecología.

La primera de estas movilizaciones tendrá lugar hoy a las doce de la mañana y será una «batucada» en el Ministerio de Medio Ambiente, actividad a la que le seguirán otras iniciativas reivindicativas durante la semana.



Las organizaciones reunidas en Madrid analizaron la situación del parque nuclear español.

Juan Lázaro (Ical)

También los abogados

Cerca de 30 abogados especializados en medio ambiente de toda España solicitaron también ayer al Ministerio de Industria el cierre de la central nuclear de Santa María de Garoña (Burgos). Este grupo de abogados ambientalistas, reunidos en Madrid en unas jornadas de estudio sobre las medidas cautelares en los procedimientos penales y administrativos, organizadas por Ecologistas en Acción, cree que es necesaria una política de generación energética que opte por las energías limpias y renovables.

«De una vez por todas el sistema energético español ha de obviar para siempre la energía nuclear», afirmó Luis Oviedo, abogado de especialista en medio ambiente y portavoz del Área de Defensa Jurídica de Ecologistas en Acción. «Es una energía vinculada a usos militares, peligrosa y que no ha sido capaz de dar solución a la gestión de los peligrosos residuos que genera», añade en un comunicado el colectivo.

Desde esa perspectiva general, los abogados opinan que la necesidad del cierre de Garoña está muy clara, por tratarse de una central nuclear «vieja, obsoleta y peligrosa, con problemas de corrosión de grietas en las barras de penetración del reactor, que ha agotado con creces su vida útil y está absolutamente amortizada». Por ello, solicitan que se constituya una comisión de seguimiento del desmantelamiento y que se impulse un plan de desarrollo alternativo que redunden en la creación de empleo y en un desarrollo sostenible para la comarca.